

ACTIVIDADES NIVEL B Y C

En estos niveles, el niño lee palabras, frases o pequeños textos, pero con poca velocidad, dudando ante determinadas letras, omitiendo letras de las palabras o sustituyendo unas por otras y con mala comprensión lectora.

Para que un niño tenga una buena fluidez lectora y sea capaz de leer un texto con velocidad, sin cometer errores, leer tanto palabras de su vocabulario usual como desconocidas y asimilar la información leída, debe tener bien desarrolladas las dos rutas de lectura: **la léxica y la subléxica o fonológica**.

La ruta léxica permite leer las palabras a golpe de primer vistazo, sin tener que descomponerlas en sus sílabas, porque se trata de palabras conocidas para el lector, lo que imprime velocidad a su lectura.

La ruta fonológica para que pueda leer cualquier palabra desconocida descomponiéndola en sus sílabas. Por ejemplo, imagina que tienes que leer una palabra extraña, desconocida para ti, por ejemplo “conglutinación”, como se trata de una palabra que no conoces, la leerás sílaba por sílaba, con-glu-ti-na-ción, lo que hace que tu lectura sea lenta. Los niños con dificultades en la lectura, como los disléxicos, tienen grandes dificultades para desarrollar la ruta fonológica porque no es capaz de asignar correctamente los sonidos a las letras correspondientes.

ACTIVIDADES PARA DESARROLLAR LA RUTA FONOLÓGICA, basadas en las que encontramos en el manual del Prolec R.

Comienza por un nivel más bajo del que tiene el niño para que tenga sensación de éxito y se motive

1º hazle ver que las palabras se componen de sonidos que se pueden separar, por ejemplo, la palabra **mesa** se compone de los siguientes sonidos: **m-e-s-a** y que cada uno de esos sonidos, los fonemas, se representan con letras, los grafemas. ¿Cómo se consigue?

- Jugando a decir palabras, pronunciándolas muy despacio separándolas en los sonidos que las componen, por ejemplo, **m-a-n-z-a-n-a**. Primero lo harás tú y a continuación el niño
- Con letras de madera o plástico forma diferentes palabras que deberá leer el niño. A continuación, muéstrale cómo se pueden separar en sus sonidos, separando las letras. Puedes hacerlo con palabras más largas o cortas. Por ejemplo, con:
 - o Casa
 - o Bicicleta
 - o Televisión
 - o Tarta etc.
- Con las letras de madera, Muéstrale que una palabra se puede convertir en otra simplemente añadiendo o quitando una letra o una sílaba, por ejemplo:
 - o “Osa” se convierte en “rosa” añadiéndole una /r/.
 - o “Bota” pasa a ser “boca” cambiando la /t/ por /b/
 - o “Pata” se convierte en “bata” etc.

Una vez que el niño haya comprendido la idea, podéis jugar a hacerlo, primero uno y luego el otro. Ganará quien haya formado más palabras

- Enséñale a contar las sílabas de las palabras dando una palmada por cada una de ellas, por ejemplo, “campana” tiene 3 palmadas, es decir tres sílabas y después jugar con el niño a construir palabras de un determinado número de sílabas o palmadas
- Jugar a adivinar de qué palabra se trata. El procedimiento es el siguiente. Dile palabras separando muchos sus sonidos para que adivine de cual se trata, por ejemplo, “mmmm-aaaa-nnnn-zzzz-aaaa-nnnnn-aaaa” es “**manzana**”.

- Podéis turnaros y una vez que el niño haya aprendido el procedimiento proponle el reto de buscar palabras cada vez más difíciles, incluyendo las no palabras, es decir, las que son inventadas y no significan nada

ACTIVIDADES PARA DESARROLLAR LA RUTA LÉXICA Para que el niño adquiera velocidad lectora, necesaria para que el proceso de comprensión se produzca, es necesario leer a golpe de primer vistazo, sin cometer errores, es decir, ha desarrollado la ruta léxica, pues cuando el cerebro descodifica se dedica a esa tarea en exclusiva, pero no se dedica a comprender, la comprensión viene de la mano de una lectura ágil y fluida. Para ello puedes hacer las actividades siguientes:

- Presentarle grupos de sílabas para que cada vez las lea con mayor velocidad. Lo harás del siguiente modo:

Escribe en un folio 5 filas de 4 sílabas que tendrán la estructura consonante vocal, por ejemplo:

PA, FO, LI, TE. Las leerás tú primero, despacio y a continuación lo hará el niño, teniendo cuidado de no cometer errores. Si se confunde al leer, lo hará de nuevo hasta que no cometa errores. Cuando las lea bien, cronometra cuanto tarda en hacerlo y proponle hacerlo un par de veces más aumentando la velocidad, pero sin cometer errores, para ver si su velocidad de lectura es mayor

Cuando gane velocidad con sílabas que tienen estructura de consonante vocal, irás introduciendo estructuras: **CVC, VC, CVV**, etc.

Es muy importante que plantees este tipo de actividades como un juego para que resulte divertido y motivador, si no lo haces así, pueden resultar aburridas. Por ejemplo, puedes ir turnándote con él y viendo quien consigue establecer un record de velocidad y precisión. El ganador obtendrá un pequeño privilegio

Cuando haya adquirido velocidad con las diferentes sílabas, puedes introducir palabras y no palabras, pero en este caso lo harás siguiendo el

procedimiento indicado por la doctora Orjales en su libro “Déficit de atención con hiperactividad”. Es el siguiente:

1. Escribe 10 palabras en una cartulina, ni muy difíciles para el niño ni demasiado fáciles y recórtalas en forma de tarjetas que resulten cómodas para él
2. Coloca los grupos de palabras sobre la mesa y dile que lea en voz alta todas las que pueda durante un tiempo total de dos minutos cronometrados de forma exacta.
3. Cuenta el número de palabras que ha leído correctamente para que a medida que vaya repitiendo esta actividad podáis daros cuenta de que cada vez lo hace en menos tiempo y con menos errores
4. Mientras el niño lee debes anotar discretamente las palabras en las que se ha confundido
5. Cuando pasen los dos minutos el niño contará todas las que has leído correctamente
6. A continuación, volverá a leer aquellas en las que falló
7. El niño restará las palabras que leyó mal del total de palabras leídas
8. Puedes realizar esta actividad un par de veces por semana barajando las tarjetas en cada ocasión
9. Cada día que haga este ejercicio debes anotar el número de palabras bien leídas en un gráfico, de este modo podréis ver cómo va mejorando a medida que va repitiendo la actividad, lo que aumentará la motivación del niño y le dará sensación de triunfo

La Ruta Léxica se desarrolla de un modo natural en los niños que leen a menudo, pues van memorizando las palabras de uso más frecuente, de modo que cuando tienen que leerlas, pueden hacerlo a golpe de primer vistazo, sin partirlas en sus silabas puesto que las reconocen, las han memorizado

Los niños que tienen dificultades de lectura rechazan leer pues, entre otras cosas, les resulta agotador, por lo que no tienen la oportunidad de memorizar las palabras que más se repiten y no desarrollan la ruta léxica. Le ayudarás despertando en él el deseo de leer, que se irá produciendo paulatinamente

cuando automatice el proceso de unir cada letra con el sonido que le corresponde, es decir, a medida que vaya desarrollando la ruta fonológica.

- Además, puedes despertar su gusto por la lectura presentándole libros, siempre adecuados a su nivel, que contengan historias interesantes y leyendo con él
- **También puedes preparar la actividad siguiente:** elige una serie de palabras del vocabulario usual del niño y escríbelas en tarjetas que guardarás en un sobre. Elige imágenes que representen esas palabras y guárdalas en otro sobre. Preséntalas al niño en dos montones separados, por un lado, las palabras y por otro las imágenes. El niño las leerá y las unirá con las imágenes que las representan.
- Coloca las palabras en la pared de la habitación donde trabaja el niño, a la altura de su vista, para que memorice su representación ortográfica.
- Comprueba que las reconoce a golpe de primer vistazo haciendo que lea frases de diferente longitud que las incluya y hacer dictados en los que tenga que escribirlas
- Cuando veas que lo ha conseguido, añade palabras nuevas con las que seguirás el mismo procedimiento.
- No deseches las palabras que ya ha memorizado, juega a menudo con ellas e inclúyelas en los dictados y en las frases o textos que prepares para el niño, junto con las palabras nuevas que esté trabajando
- Con esas palabras que ha memorizado puedes hacer otros juegos, por ejemplo, barajarlas y ponerlas boca abajo sobre la mesa y hacer un maratón de lectura en el que participareis los dos, cronometrando el tiempo que tardáis en leerlas para ver quien gana